

Artículo de reflexión

Reflexiones sobre un programa con fin educativo para el fomento del desarrollo de la expresión verbal mediante el uso adecuado de las pantallas en niños

Reflections of an educational program aimed at promoting the development of verbal expression through the proper use of screens in children

Recibido: 10 de Junio 2026

Revisado: 10 de Julio 2026

Aceptado: 10 de agosto 2026

Publicado: 18 de septiembre 2026

Correspondencia:

angie.caselles@correo.tdea.edu.co

Angie Mariana Caselles Sánchez 

Estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil.

Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia.

CAT Los Patios, Colombia

angie.caselles@correo.tdea.edu.co

<https://orcid.org/0009-0002-2140-2095>

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



Como citar: Caselles Sánchez, A. M. (2026). Reflexiones sobre un programa con fin educativo para el fomento del desarrollo de la expresión verbal mediante el uso adecuado de las pantallas en niños. *Revista Humanidades, Tecnología Y Educación*, 2(2), 11–17.

<https://doi.org/10.24054/hutecedu.v2i2.4647>

Resumen

El presente artículo de reflexión aborda la incidencia de una estrategia pedagógica orientada al fomento de la expresión verbal mediante el uso adecuado de las pantallas en niños. La reflexión surge ante la creciente incorporación de dispositivos digitales en la primera infancia y la necesidad de promover prácticas de uso equilibradas que no sustituyan las experiencias de interacción, juego y comunicación directa. A partir de los referentes analizados, se reconoce que la exposición temprana y prolongada a las pantallas puede relacionarse con dificultades en diferentes habilidades lingüísticas, especialmente cuando limita las oportunidades de interacción verbal. Sin embargo, también se evidencia que los contenidos educativos de calidad, acompañados por la mediación de adultos y utilizados de manera intencionada, pueden constituirse en recursos para favorecer el lenguaje y ampliar las oportunidades comunicativas. En este sentido, se plantea que el aprovechamiento pedagógico de las pantallas debe incluir tiempos delimitados, selección pertinente de contenidos y actividades posteriores que promuevan la conversación, la narración, la descripción y la expresión de ideas. Por tanto, la estrategia pedagógica propuesta busca posicionar la pantalla como un recurso complementario dentro de experiencias educativas activas, donde la interacción humana, el juego y la expresión verbal mantengan un papel central en el desarrollo integral de los niños.

Palabras clave: Lenguaje infantil; Articulación (habla); Estructura de frases; Comunicación verbal; Lenguaje oral (Fuente: DECS)

Abstract

This reflective article addresses the impact of a pedagogical strategy aimed at fostering verbal expression through the appropriate use of screens in children. This reflection arises from the increasing incorporation of digital devices in early childhood and the need to promote balanced usage practices that do not replace experiences of interaction, play, and direct communication. Based on the analyzed references, it is recognized that early and prolonged screen exposure can be related to difficulties in various language skills, especially when it limits opportunities for verbal interaction. However, it is also evident that quality educational content, accompanied by adult guidance and used intentionally, can become a resource for promoting language development and expanding communicative opportunities. In this sense, it is proposed that the pedagogical use of screens should include defined time limits, appropriate content selection, and subsequent activities that promote conversation, narration, description, and the expression of ideas. Therefore, the proposed pedagogical strategy seeks to position the screen as a complementary resource within active educational experiences, where human interaction, play, and verbal expression maintain a central role in children's holistic development.

Keywords: Child language; Articulation (speech); Sentence structure; Verbal communication; Oral language (Source: DECS)

1. Introducción

Los primeros años de vida son una etapa fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya a que es cuando se establecen las bases del desarrollo y del aprendizaje. Ahora, a raíz de la revolución tecnológica actual, es habitual ver a miembros de una familia sentados frente a la televisión o a otro dispositivo electrónico en busca de diversión, información o comunicación.

Según García y Dias de Carvalho (2022), hasta ahora se cree que los primeros años de la vida humana siguen siendo una fase crítica en el desarrollo del cerebro, ya que tanto los acontecimientos internos como los externos dejan una profunda huella en el niño; sin embargo, el uso prematuro de

los medios suele tener efectos adversos porque desplaza algunas de las habilidades importantes que antes se enseñaban de forma natural a través de la comunicación interpersonal o física. Con base a lo anterior, el problema reside en los hábitos relacionados con el uso de la tecnología y en las oportunidades que ofrece, ya que la necesidad básica de conversar con otros seres humanos está siendo sustituida con demasiada facilidad.

Tal y como se ha mencionado brevemente, la aplicación temprana de los medios u otras formas de tecnología, afecta negativamente el desarrollo, especialmente en lo que respecta al lenguaje, las relaciones y el comportamiento interactivo en grupo. Sin

embargo, la cuestión concierne al uso incorrecto o inadecuado de estos elementos. Como señala Salinas (2026), los cambios tecnológicos actuales configuran el mundo tal y como conocemos hoy en día, y el acceso a estos dispositivos y programas influye en las formas de comunicación, así como en las actitudes y comportamientos de los niños en consonancia con dichos elementos.

Concretamente, la edad más adecuada para introducirlos sería a partir de los tres años, ya que, a esa edad, la lengua materna y la expresión deben ponerse en marcha a través de la audición continua, la participación y la comunicación activa con los demás. Un aspecto importante que contribuiría a resolver el problema pasaría por el aula y podría consistir en planificar recursos educativos innovadores a modo de juego, de forma que los ordenadores, las tabletas o cualquier otra pantalla puedan convertirse en una herramienta de ayuda, y no en el centro de la atención. El objetivo principal de este artículo sería investigar la eficacia de dicha metodología con alumnos que tienen dificultades para hablar.

2. Método

Las pruebas que muestran la correlación entre el horario de uso de la televisión y el desarrollo del lenguaje son fundamentales para abordar la cuestión del lenguaje en mi práctica pedagógica. Massaroni et al. (2023), por ejemplo, argumentan que pasar demasiado tiempo frente a la pantalla e introducir pantallas prematuramente reducen el progreso en el lenguaje y las habilidades comunicativas en general. Específicamente, el autor afirma que, es posible que un exceso de tiempo frente a la pantalla reduzca la oportunidad de participar en interacciones sociales que

son influyentes para el desarrollo del lenguaje (Massaroni et al., 2023, p. 81). De hecho, cuando un niño pequeño usa un gadget, el proveedor de servicios está en una posición controladora y le arrebató al niño tanto el derecho a dialogar como la oportunidad de desarrollar espontáneamente un comportamiento verbal avanzado. Por lo tanto, el enfoque pedagógico que adoptaría para mejorar el lenguaje sería centrarse en la idea de usar la pantalla como apoyo para la comunicación del niño, no como sustituto de ella.

Karani et al. (2022) también coincidían en que el tiempo frente a la pantalla y una edad temprana de introducción tenían efectos adversos en el lenguaje; sin embargo, enfatizaban el papel moderador desempeñado por el diseño de los videos, los temas y el tipo de interacción. El autor concluyó que, en ocasiones, el factor negativo en el desarrollo lingüístico es el gadget en sí, no el contenido. Esto significa que una medición adecuada del impacto sobre el lenguaje debe considerar todas las condiciones del uso de la pantalla. Como resultado, siempre existe una oportunidad para animar a un niño a involucrarse en debates, supone algo, nombra aquello que aparece en la pantalla.

Bal et al. (2024) están de acuerdo con la noción de que ciertas pautas ayudan a minimizar el daño causado por la exposición a pantallas en el desarrollo de las habilidades ejecutivas y del lenguaje, al mismo tiempo que recuerdan que el gadget debe ir acompañado de juego. Por otro lado, el uso en exceso de una pantalla resulta perjudicial para el lenguaje porque impide a los niños jugar y disfrutar de otras actividades. En otras palabras, los autores subrayan que los comportamientos de comunicación avanzados surgen cuando un niño tiene múltiples oportunidades para

socializar con sus pares y adultos usando todo su repertorio de habilidades verbales. Entonces, en la práctica, aplicar esta solución sencilla, usar la pantalla tal vez durante quince minutos previos a una actividad en la que un niño necesite usar realmente el lenguaje.

Jovanovska et al. (2025) sugieren que los progenitores deben recordar que, las madres que sabían limitar deliberadamente el tiempo frente a la pantalla y mantenían conversaciones frecuentes con sus hijos podían esperar un mayor desarrollo del habla, el vocabulario y la sintaxis (p. 96).

En este sentido, la idea principal de la discusión previa es que una conversación adecuada y el apoyo adulto son condiciones esenciales para maximizar las cantidades de lenguaje. Además, como demuestran algunos estudios mencionados anteriormente, la comunicación lingüística después de ver algo en una pantalla puede ayudar a ampliar el vocabulario y mejorar la estructura gramatical. Paralelo a ello, tanto padres como compañeros entendieran que usar un gadget juntos ofrece muchas opciones para aumentar la cantidad de vocabulario activo y mejorar las habilidades gramaticales. Es decir, después de que un niño vea algún material, podrías simplemente conversar sobre él; hacerle preguntas específicas o permitirle contar como se siente respecto al tema sería perfecto.

Como resultado, podría ser útil implementar algunas herramientas que ayuden a crear condiciones para tales interacciones, por ejemplo, reuniones obligatorias con bebés pequeños o visitas de padres a la institución educativa.

Patel et al. (2025), por otro lado, sugieren que, aunque el uso en exceso y/o

Sin embargo, la relación entre pantallas y lenguaje no solo depende de cuanto habla un niño. Según Oshchepkova et al. (2025); por ejemplo, la conexión existe principalmente cuando un niño ve una pantalla casi todos los días de la semana laborable, e implica principalmente la competencia narrativa, con pocas evidencias de relaciones con el bagaje lingüístico. De hecho, un estudio cuantitativo reveló que la duración del uso de pantallas fue predictora de variables como la macroestructura narrativa y la capacidad retórica, pero apenas estaba relacionada con el lenguaje expresivo o el tamaño de vocabulario activo. Estos hallazgos indican que la solución puede tener efectos adicionales si el objetivo es ajustar las capacidades narrativas de los estudiantes, ya sea haciéndoles narrar una historia o describir algo específico para practicar la sintaxis.

Alroi et al. (2022), a su vez, documentan una conexión negativa entre la carga multimedia y el vocabulario expresivo, teniendo en cuenta factores como el tiempo frente a la pantalla, tener tv encendida y la edad de comienzo. Es posible que esta investigación sugiera que debemos mirar más allá de cuánto un niño ve en una pantalla y pensar en qué ve, dónde ve, cuándo ve. Si una pantalla forma parte de la vida cotidiana de un niño, es menos probable que pueda alcanzar oportunidades genuinas para socializar, hablar y desarrollar competencias de comunicación.

inadecuado de las pantallas interfiere con la adquisición del lenguaje, los videos de educación superior tienen un efecto beneficioso en el desarrollo del lenguaje y el aumento del vocabulario. Esto hace evidente que, en lugar de usar un gadget como una especie de snack lingüístico, necesito encontrar tiempo para mostrar a los niños diferentes tipos de videos y luego

conversar sobre ellos. Tal estrategia encajaría bien con las prácticas porque las herramientas pedagógicas en las que un gadget sirve como fuente de imágenes fascinantes que luego los niños describen o hacen cosas con. De esta manera, se lograría una transición gradual de usar pantallas a desarrollar oportunidades para que los niños usen toda la gama de sus competencias lingüísticas, como conversar, describir, repetir.

Como resultado, se vuelve evidente que es crucial que nosotros, como educadores, pensemos en cómo podemos equilibrar el uso de pantallas en nuestra práctica pedagógica. El problema es que un exceso de tiempo frente a la pantalla podría interferir con el desarrollo lingüístico y cognitivo típico de un niño. En particular, según Hutton et al. (2020), en comparación con las pautas de la Academia Americana de Pediatría, las horas dedicadas al uso de pantallas entre los niños en edad preescolar se asociaron

con una menor integridad microestructural de varios tractos de materia blanca implicados en el lenguaje y la alfabetización emergente. De manera similar, Pecukonis et al. (2025) afirman haber encontrado “diferencias en la lateralización de los hemisferios para diferentes géneros de lectura y de uso de pantallas” en escolares tempranos (p. 112).

Además, Choi et al. (2025) señalan que los volúmenes cerebrales a los 2 años predicen el tiempo frente a la pantalla a los 3 años, independientemente del género y después de ajustar por resultados lingüísticos menos favorables. Estos hallazgos, combinados con algunos de los discutidos anteriormente, me animan a seguir buscando maneras de equilibrar el uso de pantallas en mi práctica.

A continuación, se muestra una información sintetizada por medio de la Figura 1:



Figura 1. Incidencia de un programa con fin educativo para el fomento del desarrollo de la expresión verbal mediante el uso adecuado de las pantallas en niños (Fuente propia)

3. Conclusiones y aplicación practica

La reflexión escrita me ha ayudado a comprender que el uso de las pantallas en la primera edad requiere un enfoque específico que vaya más allá de la limitación del tiempo de visualización. El lenguaje del niño de tres años está en pleno proceso de desarrollo y necesita la interacción continua de los adultos, quienes siempre están dispuestos a contarles historias, hablar de cualquier tema o simplemente jugar con ellos.

Por lo tanto, la forma óptima de utilizar las pantallas desde esta perspectiva es permitir que el niño exprese sus pensamientos después de ver algo y animarle a describirlo, contar sobre ello, jugar según lo que haya visto y relacionarlo con otros niños. Este paso no excluirá al niño de la comunicación clave ni le privará de una interacción enriquecedora, ya que formará

parte de una experiencia educativa más amplia en la que recibirá conocimientos de dos fuentes: las pantallas y sus amigos y familiares.

Por consiguiente, poner en práctica una estrategia educativa respecto a el uso de la tecnología garantiza que los niños reciban estímulo suficiente y aprendan cosas verdaderas. También crea condiciones para que la tecnología se convierta en una ayuda, y no en una barrera, para la comunicación. Para abordar este problema implica una combinación breve pero efectiva de eventos en los que los niños podrán interactuar con las pantallas, esta experiencia también les permitirá compartir su opinión, formar parte de la discusión, describir lo que han visto y, lo que es más importante, utilizar estas habilidades nuevas de manejo de la tecnología mientras hablan con sus compañeros.

Referencias bibliográficas

Alroqi, H., Serratrice, L., & Cameron-Faulkner, T. (2021). The association between screen media quantity, content, and context and language development. En PsyArXiv.

<https://doi.org/10.31234/osf.io/afdy8>

Bal, M., Kara Aydemir, A. G., Tepetaş Cengiz, G. Ş., & Altındağ, A. (2024). Examining the relationship between language development, executive function, and screen time: A systematic review. PloS One, 19(12), e0314540. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0314540>

da Silva Junior, D. C., Castro, Y. M., Dutra, R. P., Caumo, D. P., & da Silva, M. P. (2025). Impact of the use of interactive screens on language development in

children up to 6 years of age: A systematic review. Child: Care, Health and Development, 51(6), e70176. <https://doi.org/10.1111/cch.70176>

El uso de pantallas electrónicas en niños pequeños y de edad preescolar. (2022). Archivos argentinos de pediatría, 120(5). <https://doi.org/10.5546/aap.2022.340>

Hutton, J. S., Dudley, J., Horowitz-Kraus, T., DeWitt, T., & Holland, S. K. (2020). Associations between screen-based media use and brain white matter integrity in preschool-aged children. JAMA Pediatrics, 174(1), e193869. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.3869>

Jovanovska, M., Petrović-Lazić, M., & Lazarovska, V. (2025). The impact of

screen time and parental verbal stimulation on speech and language development in preschool children. *SCIENCE International Journal*, 4(4), 93–97. <https://doi.org/10.35120/sciencej040493j>

Karani, N. F., Sher, J., & Mophosho, M. (2022). The influence of screen time on children's language development: A scoping review. *The South African Journal of Communication Disorders. Die Suid-Afrikaanse Tydskrif Vir Kommunikasieafwykings*, 69(1), e1–e7. <https://doi.org/10.4102/sajcd.v69i1.825>

Massaroni, V., Delle Donne, V., Marra, C., Arcangeli, V., & Chieffo, D. P. R. (2023). The relationship between language and technology: How screen time affects language development in early life-A systematic review. *Brain Sciences*, 14(1), 27. <https://doi.org/10.3390/brainsci14010027>

Ocampo Arteaga, T. M. (2025). Impacto del Uso Temprano de Dispositivos Digitales en el Desarrollo Cognitivo de Niños de 3 A 4 Años. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 4715–4728. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18104

Oshchepkova, E. S., Shatskaya, A. N., Makarevskaya, Y. E., & Tvardovskaya, A. A. (2025). The Relationship between screen time and expressive language

(active vocabulary and narrative production skills) in preschoolers. *Psychological Science and Education*, 30(2), 19–31. <https://doi.org/10.17759/pse.2025300202>

Pecukonis, M., Yücel, M., Lee, H., Knox, C., Boas, D. A., & Tager-Flusberg, H. (2025). Do children's brains function differently during book reading and screen time? A fNIRS study. *Developmental Science*, 28(2), e13615. <https://doi.org/10.1111/desc.13615>

Vista de Salud Oral en la Era Digital: Impacto del Uso de Pantallas en Niños y Adolescentes. Revisión de la literatura. (s/f). *Revistavitalia.org*. Recuperado el 12 de septiembre de 2026, de <https://revistavitalia.org/index.php/vitalia/article/view/278/422>

Declaración del autor o de los autores sobre el uso de LLM

Este artículo no ha utilizado para su redacción textos provenientes de un LLM (ChatGPT u otros).

Financiación

Este trabajo no ha recibido ninguna subvención específica de los organismos de financiación en los sectores públicos, comerciales o sin fines de lucro